

Interacción poética con la Exposición de pintura Manuel Romero

POETAS:

ALTERIO LUNA
MARÍA LUISA ARENZANA
ANTONIO ALFARO
ROBERTO ARRÓNIZ
MAR ALBERO
JOSÉ GRANADOS
GEORGE
SONIA ANDÚJAR

FRANCISCO G. MUÑOZ
GINA GARCÍA
JOSÉ MARÍA FDEZ LOZANO
ANA CUARESMA
PETRY MONTALVO
BLANCA CERRUTI
PILAR URUÑUELA



PINTANDO, una retrospectiva sobre el trabajo pictórico de Manuel Romero

Del 29 de septiembre al 18 de octubre de 2025
De lunes a sábado de 18:00 a 21:00 horas

CENTRO FUNDACIÓN CAJA RIOJA GRAN VÍA

 **Fundación
cajaRIOJA**

[facebook.com/FundacionCajaRioja](https://www.facebook.com/FundacionCajaRioja) [@fund_cajarioja](https://www.instagram.com/fund_cajarioja) [@fundacion_caja_rioja](https://www.twitter.com/fundacion_caja_rioja) [Fundación Caja Rioja](https://www.fundacion-cajarioja.es)

www.fundacion-cajarioja.es

Fábrica

ALTERIO LUNA



Fábrica · Manuel Romero

¿Dónde están los árboles
tristes de noviembre?
Los árboles que cubrían,
sin hojas, nuestro amor.
Sin hojas, miraban
la mañana desvaída.
Sin hojas, temblando,
sus ramas desnudas.
Sin hojas, escribían
el otoño y el viento y el sol.

Fábrica de sueños
y de pájaros y de niños,
fábrica inmensa
con tu cielo y tu suelo
inventado: ocre amarillos
y marrones.
Fábrica, por tus naves oscuras
caminan perdidos nuestros
árboles y nuestras madres,
por tu maquinaria robótica
camina perdido nuestro
amor.

Árboles tristes de noviembre
en la fábrica de la memoria,
¡agitad los abanicos azules
delante del toro!
Cuidado:
ya enviste la esperanza
ciega de alcohol.



Templo de Debot
Manuel Romero

Cielo Blanco

MARÍA LUISA ARENZANA

Nueva York, tus sueños se disuelven en la lluvia.
La Habana, tus edificios de hambre se derrumban.
Te llamé como cada día y ya no estabas.
7 naranjas para 7 días y después, la carestía.
Todavía te beso. Cielo blanco. Labios abiertos.
Un león duerme en la lejanía que nos toca.
Un puente se enciende en la piedra que no cruzas
y la noche son los cuadros deslavados de ti.



Guggenheim N.Y.
Manuel Romero



Habana · Manuel Romero

Más allá del significado
las formas se transforman
en bloques de color.

La luz opera sobre los colores
propiciando la aparición
de otras formas de sombra
que no niegan,
que complementan
el todo que se muestra
indiferente a la catalogación.

El milagro se produce
cuando se deja de mirar
y se comienza a ver algo
que escapa al reino
de lo definido.

La imagen penetra
en quien la observa
hasta que ambas
se funden
antes de desaparecer.



Siete naranjas • Manuel Romero



Edificio en construcción • Manuel Romero



Paisaje horizontal • Manuel Romero



Gran Vía • Manuel Romero

Cervantino

ROBERTO ARRÓNIZ

Esa sensación de soledad
desoladora
aderezada con tela de sepulcro y óxido de zinc,
ésa es, en buena medida
la vida de los otros.
El cielo es el lienzo,
pero sólo el hombre
más solitario del mundo
puede crear
espacio en la nebulosa
y ciudad con cinta de carroceros.
Hay paisajes
de brocha gorda
con chorretones de distancia
tirados por el suelo.
Las naranjas vuelan
y los boquerones
de los bodegones
lamentan la muerte de Goya
y de la abstracción figurativa
que ya acarrea la vinagre.
*Una fábrica puede ser
lo que tú quieras.*
Crea esbozos, manchas,
pero nunca despiertes
al león dormido.
En esto, descubrieron treinta o cuarenta molinos de viento.
-¡Son gigantes, amigo Sancho!
¡Y como noble caballero
daré batalla
a todas las penas conocidas
por el arte!
En mitad del paisaje
para no romper el peso de la obra,
un árbol zen.



Tierras · Manuel Romero

MAR ALBERO

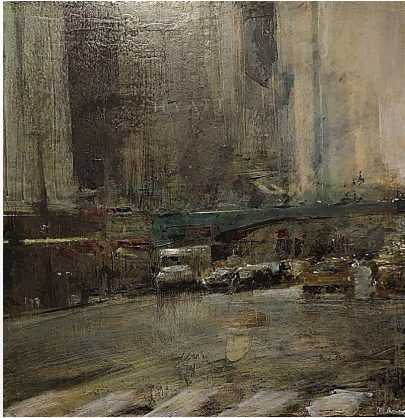
Quiere mi atrevimiento
encontrar una respuesta
acercándome al lienzo.
Escudriñar su espacio en ausencia
de trazos impostados.
Sienas y ocre se entremezclan
hasta palidecer sobre su altura
como punto de fuga a lo infinito.
Mi esfuerzo en comprender
la intención de la obra
insiste en recorrerla sin prejuicios

jugando a que la mente descubra
el enigma que esconde su textura.
Tierras y ocre solicitan su espacio
sin poder alcanzar su intención
en el primer intento
y sin embargo,
me invita a proseguir
tratando de ordenar su contenido,
y en esta búsqueda conecto con la obra
que me atrapa
mientras voy descubriendo

la magia de un paisaje que aparece
sumando su expresión al alejarme,
y en la quietud recreo mi mirada,
reconociendo entre planos cercanos
pinceladas de fuerza y de color
que concretan el paisaje
dando gran perspectiva a la pintura.

Todo es posible

JOSÉ GRANADOS



N.Y. · Manuel Romero



Cibeles · Manuel Romero



León dormido · Manuel Romero

Los mastodontes urbanos
amenazan las calles con la soledad
y la grúa eleva los peces muertos
a una reencarnación con entereza
que los devolverá al mar plastificado.
Los peces muertos dejarán
atrás el simulacro del minotauro
que reina en el laberinto
de los campos marrones.
Los peces, ya vivos,
visualizan como se diluye
la existencia de las frutas.
Todo es posible.

GEORGE

Una huella manchada no es mugre,
es la firma, la personalidad del artista.

En estas estáticas representaciones, aunque fijas se vean.
¡Hay movimientos vomitando revoluciones!

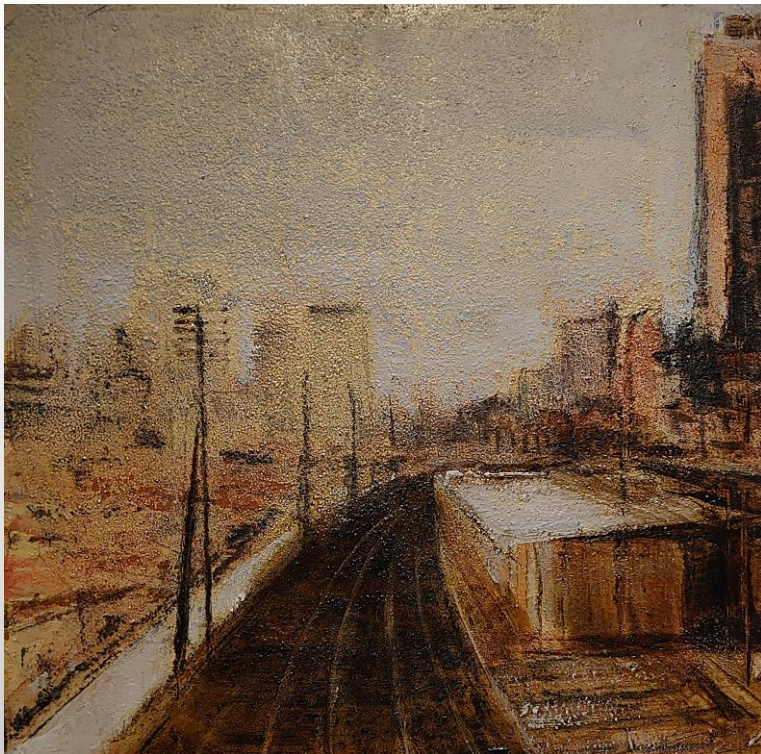
"En el cuadro:
el pez marea en su ínfimo banco.

Es un "zeppelin" enmascarado, cuida a sus vástagos.

¡Qué sean icnitas y no pesca indiscriminada!"



Peces · Manuel Romero



Vías • Manuel Romero

SONIA ANDÚJAR

Pacientes como un buda en un bosque lleno de helechos.
Pacientes, las vías son vidas infinitas en la dimensión de la espera.
Un reloj agotado de oír su propio traqueteo.
Escenario y lienzo, hacen camino y abren las puertas del horizonte.
Pacientes, enseñan la lengua de los signos férreos e imaginan llegar
a ciudades sin escombros.
Podría ser que el paisaje fuera un espejismo.
Quizá un oasis de estaciones, disciplina obligada bajo el estruendo.
Quizá, las vías nos lleven a un lugar llamado Paz, pero, hasta
entonces, soñaremos con recorrer las tierras de la ira y el ego,
invisibles como los pies descalzos de un felino.
Somos metal templado que vibra, corre y suena.
Somos la vida que espera llegar a algo antes de caer en el pozo de
las sombras.



Panorámica desde el Corvo
Manuel Romero

Descrito

FRANCISCO G. MUÑOZ

En el breve espacio
entramado

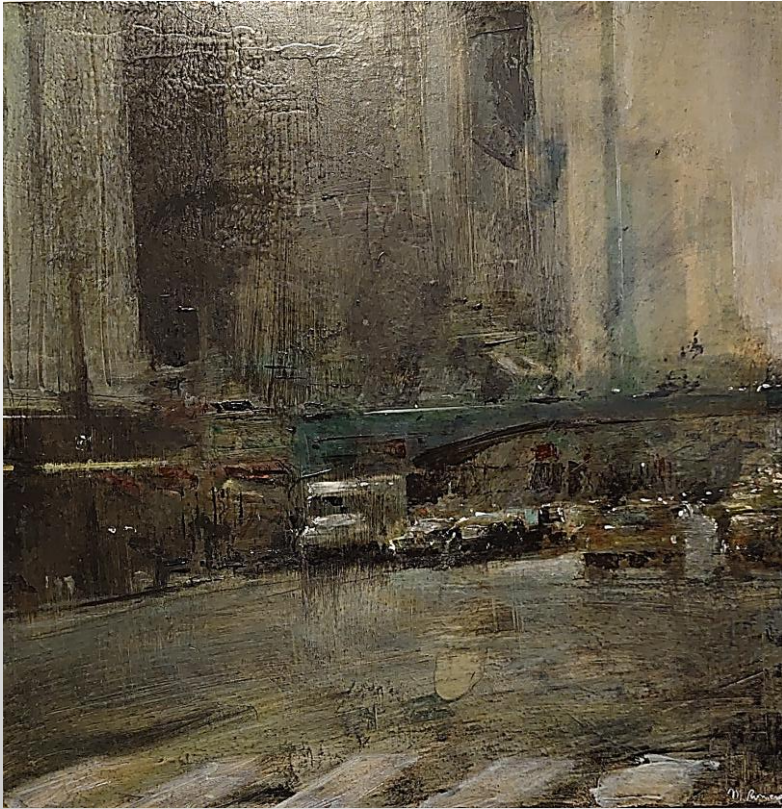
Enervante sondea la mirada

Hacia un fluido serpenteante,
ambarino, lento

Campos ocres, escarcha de
purpúreos mantos

Y cuarzos crepusculares
densos

Que apenas tiñen de exigua
luz mis pupilas



N.Y. · Manuel Romero

GINA GARCÍA

Atrapado
en un amanecer
de neblina perpetua
solloza el aire
derrama su mueca
sobre un asfalto
por el que rueda constante la rutina

así cada mañana
me monto con la decepción
sigo la trayectoria

atrás queda
el pesado puente
y el anhelo de otra vida



Paisaje otoñal · Manuel Romero

El primer día

JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ LOZANO

Primero fue la luz, al fondo sombras,
y de cielo un techo blanco.
Tenía los párpados cerrados
acariciados con pinceladas húmedas,
mezcla de soledad y miedo.
Un azote, una palabra de llanto,
un paisaje turbio, desierto boca abajo,
caen lágrimas sucias de barro.
Al fondo siluetas verdes,
hojas de bosque alborotadas.

Mi presencia fue rociada en agua
y difuminada con ropas suaves.
Descansé en una piel blanda de madre,
un regazo a pecho descubierto.
Sus cabellos negros en diagonal
centraron la posición de almohada.
En aquel primer día,
primero fue la luz, al fondo sombras,
y de cielo un techo blanco.

ANA CUARESMA

Subirse al mástil de la tormenta
anclar desde la mirada las sogas
para rotar boca abajo en tiovivo
en su huracán de universo la lluvia
profundiza los poros
En el paisaje
deshabitado
en las ciudades
deshabitadas
la silueta de un perro
bajo las dunas de la sombra
mira un baile de naranjas
en la espera contenida del ocre
de los sueños de Goya
que sigue boca abajo lamiendo sus rodillas
mientras los pulpos alados de la noche
tatúan tentáculos en su rostro
y enroscan bajo una piel de garganta
su silencio
cayendo en escamas desde la plata a los oscuros
a las grietas del impresionismo de un paraje tras la
batalla carnívora de peces abisales con la tormenta
sobre el cuerpo de Turner
hasta el sueño deshabitado



P3 · Manuel Romero



P1 y P2 · Manuel Romero



P4 y P5 · Manuel Romero

PETRY MONTALVO BAÑOS

Acaricia el alargado gris a la negra noche
la sombra de los árboles negros aún clarea
Recta y estrecha la brecha
La línea
La estrella equilibrista balanceándose
mágicamente
entre el blanco dorado
el gris azulado
y el negro azabache.

se desparramó el sol
se quemó la montaña
ásperas grietas crujendo
manos aplastadas por alaridos.

La fábrica

BLANCA CERRUTI

Desde hacía unos días, en el pueblo se rumoreaba que una empresa quería montar una fábrica de cemento en las afueras del pueblo y, por fin, el alcalde convocó a los vecinos en el ayuntamiento para tratar el asunto.

La mayoría de ellos, sobre todo los jóvenes, estuvieron de acuerdo, así no tendrían que irse fuera en busca de trabajo, pues habían prometido que los del pueblo serían preferidos para trabajar en la nueva fábrica. El alcalde concedió el permiso y en seguida comenzó la construcción.

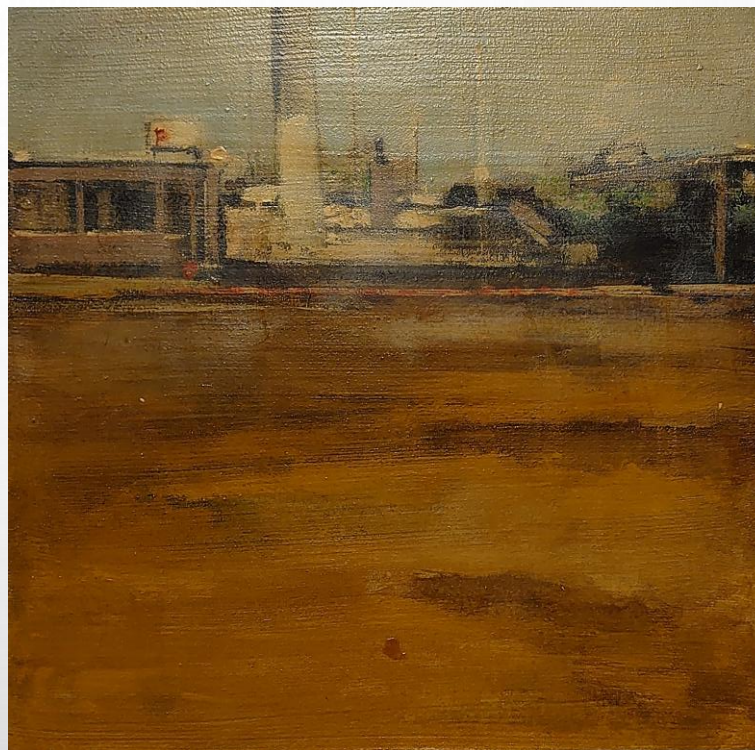
Durante un tiempo estuvieron orgullosos de las chimeneas que daban al pequeño pueblo un aire industrial, sin percatarse de que, el polvo blanco iba invadiendo silenciosamente los huertos y hasta lograba colarse por las rendijas de las ventanas. La lluvia se volvió ácida y afectó a los campos. Antes de un año, los trabajadores que ya no eran jóvenes, empezaron con problemas de respiración.

Y un día ocurrió. Serían las nueve de la noche, nadie olvidaría la hora, cuando una explosión hizo salir a la calle a los vecinos que estaban en el bar. Espantados vieron como de una sección de la fábrica salían grandes llamas y un humo negro y denso se extendía por el cielo.

Al suceder a esa hora, había pocos operarios, los del turno de noche y en la zona de envasado y solo dos de ellos se hallaban donde ocurrió la explosión. La zona del incendio quedó devastada. Consideraron que no valía la pena reconstruirla y desmantelaron la fábrica.

Los jóvenes emigraron. Los mayores, poco a poco fueron recuperando los campos y el pueblo volvió a su ser; aunque el esqueleto de la fábrica no les deja olvidar la trágica muerte de los dos jóvenes.

Los más ancianos dicen que, en las noches de luna llena, se ven dos siluetas fantasmales vagando entre las ruinas de la fábrica.



Fábrica · Manuel Romero



León dormido · Manuel Romero

Impresiones

Entré en la sala atrapada por el cartel. Los colores de los edificios en tonos azul pastel y marrón arena, quitaban protagonismo a las moles del fondo; un juego pictórico que el mismo pintor, haciendo spoiler, nos dijo que le gustaba realizar. Al comenzar la visita guiada se notó la cercanía del artista para adentrarnos en su trabajo.

Enseguida me vi envuelta en un mundo onírico, donde los peces yacían tras ser cocinados pero, a la vez, solicitando nuestra atención con la luz cegadora en el centro del cuadro. Un bodegón con naranjas, me cautivó, frutos cercanos y otros como suspendidos en el aire ¿Surrealista? Manuel no lo hizo con ese fin.

(La libertad de mirar con diferentes ojos).

Tonos verdes, ocre, grises...en otras de las pinturas, más que decir, nos mostraron su intención de destacar ciertas zonas, siguiendo con el juego pictórico del artista. Por ejemplo, en los cuadros de: El León dormido, El Corvo...

Al mirar el cuadro del templo Debot en Madrid, fue como una ilusión óptica para varias de las asistentes, donde las construcciones parecían pegadas en un folio en blanco; sin embargo, el agua que lucía cristalina y el color ocre del suelo, entre otros detalles, nos convencieron de que era una gran pintura.

PILAR URUÑUELA

Me quedé hipnotizada al contemplar el último cuadro en horizontal, muy propio para crear un Haiku, como dijo una de las visitantes.

No soy muy entendida en esa composición poética de origen japonés, pero voy a lanzarme a ello:

*“Bosque en penumbra
rayos crepusculares
se agita el aire”*





Logroño · Manuel Romero

Comentarium

ANA CUARESMA

Manuel Romero es Licenciado en Bellas Artes (Madrid) con una amplia trayectoria profesional como ilustrador. Su pintura es menos conocida por lo que esta Exposición “Pintando” es una oportunidad única para descubrir su arte.

Como él mismo nos comentó durante la visita guiada a la muestra: *“La exposición intenta ser un recorrido visual por la obra pictórica que he desarrollado en los últimos años. La necesidad de comunicar emociones y sensaciones me lleva a realizar estos paisajes urbanos carentes de personas y paisajes naturales en el límite de la abstracción. Todos ellos, son la excusa para que el espectador pueda participar e interpretar, en la clave que considere, el mundo interior de cada obra.”*

Porque se trata de mundo, de universo, de mirada que tensiona atemporal los límites de la luz, de la sombra, de la materia, del color que, en algunos casos, se diluye desde la parte superior del cuadro en un juego de cielo sin nubes... Ése límite de la abstracción como torsión del autor en su acción y compromiso artístico en cada obra.

Manuel nos invita a participar de la experiencia y no podemos más que estar agradecidos y es de urgencia de aprovecharla.

La Exposición se puede visitar hasta el 18 de octubre, corran, no esperen, esta retrospectiva será guardada en un camarote del universo y no sabemos cuándo se ampliará para que el artista vuelva a convertirnos en contorsionistas.

Gracias por leer.

***¿Quieres participar en la próxima
interacción poética?***

Escríbenos al correo:

colectivo@elhombrequefuejueves.org

www.elhombrequefuejueves.org

Te esperamos!!

